

## Globalización y sistemas agroalimentarios en la Argentina <sup>1</sup>

Miguel Teubal y Javier Rodríguez\*

### *Presentación*

Desde mediados de los años '70 a la actualidad se han producido importantes transformaciones en las características que hacen al sistema agroalimentario argentino (SAA), entendiendo por éste al espacio socioeconómico que incluye la producción agropecuaria, la producción de insumos agropecuarios, y la comercialización, procesamiento industrial y distribución final de alimentos; o bien, sucintamente, "la red de relaciones que se gestan en torno a la producción y el acceso a la alimentación" (Barraclough, 1982).

Tales transformaciones tuvieron que ver con: 1) políticas macroeconómicas globales, políticas de ajuste que aplicaron sucesivos gobiernos, particularmente los *ajustes estructurales* (privatizaciones, desregulaciones y apertura al exterior) ejecutados durante el gobierno de Menem (1989-1999); 2) políticas sectoriales con influencia sobre los sectores agropecuario, agroindustrial y de distribución final de alimentos, especialmente el Decreto de Desregulación de noviembre de 1991. Si bien se trata de un decreto que incluye medidas desregulatorias que afectan a una amplia gama de actividades, las referidas a la producción, comercialización y distribución de productos de origen agropecuario ocupan en él un lugar

---

1. Trabajo presentado en el X Congreso Mundial de Sociología Rural, 30 de julio - 5 de agosto de 2000, Río de Janeiro, Brasil

\* Centro de Estudios Avanzados, UBA - CONICET, Buenos Aires, Argentina; UBA - Becario CONICET, Buenos Aires, Argentina.

destacado. A partir de este decreto, entre otras tantas medidas de desregulación, quedaron eliminadas de cuajo todas las entidades reguladoras de la producción agropecuaria que habían sido creadas desde los años '30 a esta parte —la Junta Nacional de Granos, la Junta Nacional de Carnes, la Dirección Nacional del Azúcar, etc. 3) La incorporación de una serie de transformaciones tecnológicas, organizativas y en las relaciones de poder que operaron al interior de los diferentes sectores y complejos que integran el sistema agroalimentario, impulsadas en gran medida por procesos de globalización y habilitadas por las políticas de ajuste estructural a que hacemos referencia más arriba.

Las privatizaciones, desregulaciones, y la apertura al exterior de la economía argentina introducidas en los años '90 abrieron el camino a múltiples procesos de globalización. Comenzaron a ejercer una mayor influencia en el ámbito del SAA grandes empresas agroindustriales y supermercados transnacionales, o transnacionalizados. Se intensificó el uso de nuevos insumos y tecnologías desarrollados o impulsados por esas grandes empresas. Hubo un avance en los procesos de concentración y centralización del capital e integración vertical al interior de los complejos que conforman el SAA. Y, en forma masiva hacia finales de la década, se produjo la “extranjerización” de los diversos complejos a raíz de fusiones y compras de empresas locales por parte de grandes empresas agroindustriales transnacionales. El SAA, conformado tradicionalmente por la coexistencia de infinidad de medianas y pequeñas empresas, y otras grandes (generalmente de capital nacional) fue cambiando de perfil. La concentración, “extranjerización” e integración vertical fueron elementos que modificaron las características y la naturaleza de las relaciones de poder y el perfil tecnológico al interior del SAA. Todos estos factores influyeron significativamente sobre las articulaciones agroindustriales del sistema agroalimentario, afectando a los medianos y pequeños productores agropecuarios, y a los trabajadores urbanos y rurales del sistema agroalimentario, influyendo asimismo sobre el acceso a la alimentación de vastos sectores sociales. Con la mayor integración vertical, creció la agricultura de contrato y otras formas de articulación, adquiriendo mayor poder las grandes empresas extra-agrarias con relación a los medianos y pequeños productores agropecuarios, que tendieron a perder significativamente su autonomía de decisión.

¿Cómo podemos caracterizar estas transformaciones del SAA? ¿Cuáles son sus consecuencias, en particular para los medianos y pequeños productores agropecuarios independientes, los trabajadores rurales y urbanos vinculados al sector, así como también para los medianos y pequeños propietarios de la agroindustria y la distribución final de alimentos? Asimismo, ante el embate de la gran empresa agroindustrial por una parte, y el “supermercadismo”, que asume formas inusitadas en la década de 1990 por la otra, ¿cuáles fueron los impactos de estos procesos sobre el “acceso a la alimentación” para vastos sectores sociales, así como también sobre la calidad y naturaleza de la alimentación a nivel nacional?

En este trabajo abordamos algunas consideraciones en torno a algunos de estos procesos. En primer término, presentamos un panorama general del sistema

agroalimentario argentino, los complejos que lo conforman, y sus características más importantes. Luego destacamos las transformaciones operadas en décadas recientes, y algunos de sus efectos sobre los diversos agentes sociales.

### *Los complejos agroalimentarios argentinos*

El sistema agroindustrial argentino (SAA) puede subdividirse esquemáticamente en 14 complejos agroindustriales de variada importancia y características. Todos abarcan desde la producción primaria y agroindustrial hasta la distribución final minorista y mayorista y el consumo final, estando orientados tanto hacia el mercado interno como al exterior.<sup>2</sup>

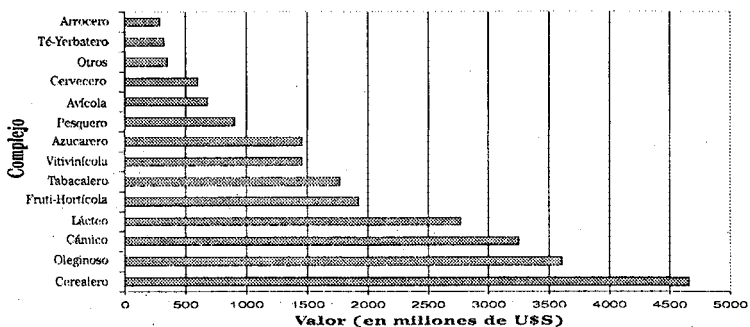
Los gráficos 1-3 resumen algunas de las características de estos complejos. Vemos así que los complejos cerealero, oleaginoso, cárnico y lácteo, asentados mayoritariamente en la zona pampeana,<sup>3</sup> son los principales complejos en cuanto a su contribución a la producción nacional. Los tres primeros son también los principales complejos exportadores que definen, en gran medida, a la Argentina como un "nuevo país agropecuario" (o agroalimentario) (Friedmann, 1992). Los complejos cerealero y cárnico superan a todos los demás como generadores de empleo. Les siguen en importancia en cuanto a su contribución a la producción los complejos lácteo, de frutas y hortalizas.

Junto al avícola, integra el grupo de *nuevos* complejos que han crecido significativamente en años recientes, el lácteo, en función de sus exportaciones al Brasil. Luego están los complejos vitivinícola, azucarero, de te y yerba mate, los tradicionales *cultivos industriales* del interior del país con gran importancia regional.

- 
2. Un análisis con mayor profundidad de cada uno de los complejos agroalimentarios requeriría considerar no sólo el denominado proceso técnico de transformación de la producción desde la materia prima hasta el producto final asequible al consumo, sino fundamentalmente las relaciones económicas y sociales de los diversos agentes que participan en las diversas etapas de estos procesos. Asimismo, el estudio de los complejos agroindustriales también enfatiza el análisis de las *articulaciones* agroindustriales al interior de los diversos complejos, siendo estas articulaciones esencialmente asimétricas; aquí son consideradas en forma somera (véase Teubal, 1999).
  3. El país agrario está dividido entre la rica región pampeana, productora de cereales y ganadería vacuna, y "las economías regionales", variadas regiones productoras de cultivos industriales como caña, té, frutas, etc.

**Gráfico 1**

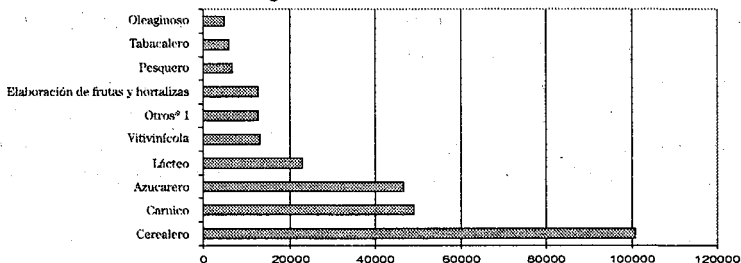
**Valor de la producción de cada complejo agroindustrial, 1993**



Fuente: elaboración propia en base a datos del CNE 1994, INDEC.

**Gráfico 2**

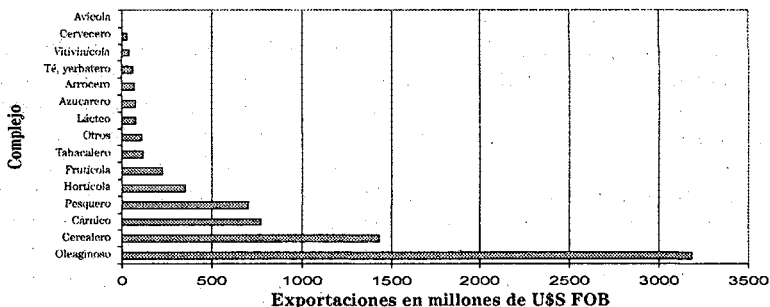
**Empleados en la etapa industrial, según complejo agroalimentario 1993**



Fuente: elaboración propia en base a datos del CNE 1994, INDEC.

**Gráfico 3**

**Valor de las exportaciones según complejo, 1993**



Fuente: elaboración propia en base a datos de Anuarios de comercio Exterior del INDEC.

## *Transformaciones recientes*

En años recientes se han transformado considerablemente los complejos agroindustriales arriba enumerados, modificándose también las múltiples articulaciones en el interior de los mismos. En términos generales se verifica un aumento de la concentración y centralización del capital en el nivel de la industria y la distribución final de alimentos (con el auge del supermercadismo). En algunos casos, se registra la formación de conglomerados; un aumento de la importancia relativa de la empresa extranjera en general, y de la gran empresa agroindustrial transnacional en particular, así como un aumento de la integración vertical al interior de los diversos complejos agroalimentarios. Estas tendencias están relacionadas entre sí: la extranjerización contribuyó a una mayor concentración y centralización del capital. Ambos factores condujeron asimismo a la integración vertical creciente. Asociados a estos procesos se encuentra la incorporación de nuevas tecnologías que contribuyeron al aumento de las asimetrías al interior de los diversos complejos. Todos estos procesos incidieron sobre el empleo urbano y rural, y sobre el lugar que ocupa el productor agropecuario y el sector rural en el sistema agroalimentario en su globalidad.

Por supuesto que estas transformaciones se han dado de diversa manera en cada complejo, siendo observables en mayor o menor medida en cada uno de ellos.

### *a. Concentración industrial, centralización del capital y formación de conglomerados*

La concentración industrial ha aumentado considerablemente en la última década en los diversos complejos como consecuencia de las variadas estrategias empresariales orientadas a la obtención de mayores porciones de mercado. Asimismo, en un marco de gran desregulación, esta mayor concentración les permite a determinadas empresas obtener un mayor poder de negociación frente a sus proveedores, incluyendo a los productores agropecuarios. El aumento de la concentración se evidencia no sólo en el marco de los mercados internos de diversos productos, sino también en aquellos vinculados a las exportaciones. Se manifiesta también a través de la evolución que han tenido varios grupos económicos, que absorbieron otras empresas y aumentaron su participación en diferentes mercados.

El Censo Nacional Económico de 1994 elaborado por el INDEC<sup>4</sup> (véase el cuadro 1) otorga una noción del grado de concentración industrial existente en las diferentes ramas industriales. Si bien este análisis se realiza en base a locales por ramas industriales y no a empresas, dando por lo tanto una noción un tanto sesgada del grado de concentración industrial, permite establecer una primera apro-

---

4. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la Argentina.

ximación al tema. Por supuesto que al evaluar la concentración industrial según la cantidad de locales se subvalúa la importancia de la misma.

**Cuadro 1**

Concentración industrial según el Censo Nacional Económico de 1994

Complejo	Rama de actividad	Descripción	valor de la producción (VP)	8 mayores locales según Valor de la Producción (VP)		8 mayores locales según Personal Ocupado	
				VP	% Sobre el total de VP	VP	% Sobre el total de VP
Cárnico	15113	Elaboración de fiambres y embutidos	1159,5	517,0	44,6	481,0	41,5
	15111	Matanza de ganado, producción y conservación de carnes, excepto aves de corral	2769,0	721,4	26,1	621,7	22,5
Oleaginoso	15140	Elaboración de aceites y grasas de origen vegetal	2909,2	1779,3	61,2	1281,9	44,1
Cerealero	15320	Elaboración de almidones y productos derivados del almidón	181,9	181,5	99,8	181,2	99,6
	15313	Molienda de legumbres y cereales (excepto trigo)	83,3	70,0	84,1	66,9	80,4
	15411	Elaboración de galletitas y bizcochos	698,6	512,8	73,3	512,8	73,3
	15442	Elaboración de pastas alimenticias secas	171,8	100,8	58,7	96,4	56,1
	15499	Elaboración de otros productos alimenticios	776,8	402,6	51,8	365,2	47,0
	15330	Elaboración de alimentos preparados para animales	411,8	165,3	40,1	147,4	35,8
	15311	Molienda de trigo	991	327,9	33,1	318,0	32,1
	15441	Elaboración de pastas alimenticias frescas	256,2	68,9	26,9	62,8	24,5
	15412	Elaboración industrial de productos de panadería	745,2	132,8	17,4	126,5	17,0

	15419	Elaboración de otros productos de panadería n.c.p.	825,2	8,8	1,1	1,8	0,2
Azucarero	15420	Elaboración de azúcar	442,8	386,5	87,3	386,2	87,2
	15430	Elaboración de cacao y chocolate y de productos de confitería	781,6	573,1	73,3	533,5	68,3
	15542	Elaboración de bebidas gaseosas, excepto soda		933,1	59,1	892,2	56,5
Vitivinícola	15521	Elaboración de vino	1449,6	431,2	29,8	369,7	25,5
Yerba - Te	15493	Elaboración de yerba mate	277,3	226,7	81,8	220,0	79,3
	15492	Preparación de hojas de té	46,7	32,0	68,5	31,5	67,4
Lácteo	15200	Elaboración de productos lácteos	2767,8	1017,5	36,8	988,0	35,7
Frutas y Hortalizas	15529	Elaboración de sidra y otras bebidas alcohólicas fermentadas y no destiladas	174,2	152,9	87,8	149,6	85,9
	15313	Molienda de legumbres y cereales (excepto trigo)	83,3	70,0	84,1	66,9	80,4
	15549	Elaboración de hielo, jugos de fruta envasados y otras bebidas no alcohólicas	262,7	172,8	65,8	164,8	62,7
	15130	Elaboración y conservación de frutas, legumbres y hortalizas	1164,8	405,3	34,8	166,1	14,3
Cervecerero	15530	Elaboración de cerveza, bebidas malteadas y de malta	564,3	514,8	91,2	504,9	89,5
Pesca	15120	Elaboración y conservación de pescado y productos de pescado	463,6	169,0	36,5	117,2	25,3
Avícola	15112	Producción, procesamiento y conservación de aves de corral	678,9	382,3	56,3	334,2	49,2
Arroz	15312	Preparación de arroz	214,6	140,6	65,5	135,4	63,1
Otros	15491	Café y especias	259,7	186,9	72,0	176,6	68,0

Fuentes: INDEC (1995); Azpiazu (1998) (se toman en cuenta únicamente los rubros correspondientes a agroindustrias).

Una de las primeras observaciones que se puede hacer, es la diversidad en el grado de concentración que encontramos entre complejos y al interior de cada uno. Por ejemplo, en el complejo cerealero encontramos actividades sumamente concentradas –entre ellas, la obtención y molienda de almidón, o la molienda de legumbres y cereales exceptuando el trigo–, donde los primeros ocho locales producen el 84,1% de la producción total; por otro lado, vemos otras actividades en las cuales los ocho primeros locales no tienen una presencia significativa: por ejemplo, en la elaboración industrial de productos de panadería, o en la elaboración de otros productos de panadería, en donde los primeros ocho locales producen sólo el 17,4 y el 1,1% respectivamente, de la producción total.

Esta diversidad de valores de la concentración industrial señala la existencia de ciertas etapas clave, que pueden influir sobre el resto del complejo, y que a determinadas empresas les permiten imponer condiciones de compra, precios, o de otra naturaleza.

Entre los complejos o actividades productivas con mayor concentración cabe mencionar los complejos tabacalero, cervecero, arrocerero y oleaginoso, la elaboración de azúcar y de yerba mate. Entre los de menor concentración encontramos al complejo cárnico, con la persistencia al interior del mismo de una cantidad grande de frigoríficos, tal como lo muestra el censo. Otra evidencia de la escasa concentración en este complejo consiste en que las principales empresas del sector (donde debemos contar a los frigoríficos CEPA y Swift) tienen facturaciones muy inferiores a las principales empresas de otros complejos: por ejemplo, Sanctor y La Serenísima en el complejo lácteo, o el grupo Arcor, Pepsi y Coca-Cola en el complejo azucarero.

### *b. Auge del supermercadismo: la concentración y centralización del capital en la distribución final*

La distribución minorista de alimentos en la Argentina se caracterizó durante muchas décadas por la existencia de infinidad de pequeños negocios. Asimismo la distribución mayorista también se caracterizó por ser relativamente competitiva. A comienzos de la década de 1970 más del 80% de las ventas de alimentos al público se canalizaba a través de los tradicionales negocios especializados: almacenes, panaderías, fiambrerías, carnicerías, fruterías y verdulerías. En esa década comenzaron a instalarse algunos supermercados, que en general eran cadenas de capitales locales. En la década de los '80 la fisonomía de la distribución minorista comienza a cambiar, al ingresar los grandes hiper y supermercados de capital extranjero como Carrefour, Jumbo y Makro. Una década después, en los años '90, se produce la difusión masiva del supermercadismo en el país. En 20 años, la distribución minorista cambia totalmente de perfil y con ella la incidencia que ejerce el supermercadismo sobre los complejos agroindustriales.

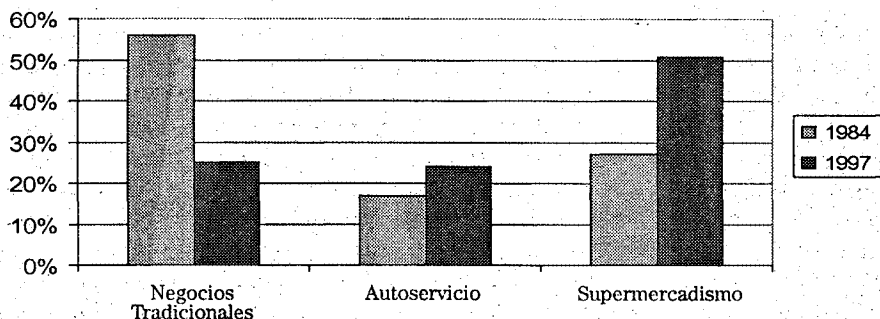
Los supermercados aparecen como nuevos agentes que abarcan a todos los complejos en su etapa final. El notable crecimiento del supermercadismo es un



factor esencial que no puede reducirse a su mero crecimiento, ya que también ha modificado notablemente la estructura de cada complejo.

**Gráfico 4**

Evolución de la participación por ventas de los canales de distribución



*Fuente:* SAGPYA en base a datos de la cámara de supermercados.

Como vemos en el gráfico, la venta a través de los supermercados ha crecido prácticamente el doble en aproximadamente 10 años, en detrimento de los comercios minoristas tradicionales. Mientras que en 1984 (en el Gran Buenos Aires) los supermercados absorbían el 24% de las ventas minoristas de bienes de consumo masivo, principalmente alimentos, ese porcentaje se eleva a más del 50% en 1993. En este contexto la tercera parte de esas ventas se concentraba en las primeras ocho cadenas de supermercados (Carrefour, Coto, Norte, Disco, Tía, Jumbo, Macro y Su Supermercado). Es decir, el notable aumento del supermercadismo contribuyó a una gran concentración en el sector.

El aumento de la facturación, que llevó a varias cadenas de supermercados a ubicarse muy por encima de las principales empresas industriales de alimentos tradicionales, les ha permitido gozar de un sustancial poder de negociación. De esta forma, en un marco de completa desregulación, los supermercados han logrado imponer a sus proveedores innumerables condiciones, aumentando sus márgenes de ganancias con el diferimiento de pagos, obteniendo bonificaciones, etc.

Al crecimiento espectacular y sostenido del supermercadismo, le siguió una etapa de fusiones, entre las que se destacan la fusión Carrefour-Promodés a nivel internacional, y la fusión entre Casa Tía y Norte a nivel nacional. En la Argentina, la unión Carrefour-Promodés implica una fusión entre Carrefour y la cadena Norte-Tía.

Muchos supermercados fueron vendidos a empresas transnacionales, otros fueron absorbidos por algunas grandes empresas de capital nacional. Con la con-

centración y centralización que se dio en los supermercados se redujo aún más la capacidad de negociación de los otros sectores que participaban en el interior del complejo, incluyendo los consumidores, que cada vez veían más restringidas sus opciones dada la oligopolización creciente del sector.

### c. Extranjerización

Conjuntamente con el proceso de concentración y centralización del capital, en la última década hemos observado un notable avance en la extranjerización de las principales empresas argentinas. El trabajo del INDEC "Encuesta a las Grandes empresas en la Argentina 1993-1997" destaca claramente este proceso. También se registra a través de los datos de ciertos complejos, en donde el desembarco de las transnacionales produjo una transformación. En un lapso de apenas cuatro años, el porcentaje de participación de empresas extranjeras entre las 500 mayores en la industria de alimentos, bebidas y tabaco, creció en 18 puntos. Este aumento notable es representativo de lo que ocurrió en el resto de la economía. Sin embargo, debe señalarse que el sector de alimentos tenía una menor participación extran-

**Cuadro 2**

Porcentaje de grandes empresas con participación extranjera sobre el total de las grandes empresas en Argentina

Año	Porcentaje de grandes empresas con participación extranjera sobre el total de grandes empresas		Porcentaje de grandes manufactureras con participación extranjera sobre el total de grandes empresas de la misma		Porcentaje de grandes empresas de la industria de alimentos, bebidas y tabaco con participación extranjera sobre el total de grandes empresas de la misma	
	Con participación mayoritaria	Con alguna participación	Con participación mayoritaria	Con alguna participación	Con participación mayoritaria	Con alguna participación
1993	31.20%	44.0%	37.0%	47.0%	25.4%	32.7%
1994	33.80%	49.0%	39.6%	52.2%	28.1%	37.4%
1995	37.40%	50.6%	42.4%	53.0%	32.4%	40.5%
1996	41.60%	54.8%	47.4%	58.3%	38.8%	44.4%
1997	46.00%	59.8%	50.0%	61.5%	40.9%	50.9%

Fuente: "Encuesta a las Grandes empresas en la Argentina 1993-1997", INDEC

jera que el promedio de la economía, situación que aún hoy se mantiene pese a que el desembarco extranjero fue más fuerte en este sector que en el promedio de la economía<sup>5</sup>.

#### d. Integración vertical

En la última década, hemos asistido a un fuerte aumento de la integración vertical dentro de cada uno de los complejos considerados. En efecto, una política muy utilizada por los grandes grupos económicos ha consistido en la adquisición de empresas o el desarrollo de nuevas que les permitan integrarse verticalmente y así determinar más eficazmente qué, cómo y con qué tecnologías producir tanto en la etapa agropecuaria como en las otras etapas del complejo.

Según Heffernan (1998) la integración vertical constituye otra estrategia del capital monopolista. Ocurre cuando una empresa, generalmente procesadora o supermercado, controla varias etapas del proceso productivo de un determinado producto, o conjunto de productos. Así como la concentración a nivel horizontal contribuye a la acumulación de poder económico de las grandes empresas en determinadas ramas y regiones geográficas, la integración vertical ejerce el mismo efecto, articulando más estrechamente entre sí las diversas etapas del proceso de transformación.

Podemos señalar en términos genéricos diferentes grados de integración vertical. Cuando el grado de integración vertical de un complejo es muy alto se puede suponer que las articulaciones al interior del mismo son más estrechas y que, por ende, existe una coordinación muy alta entre las decisiones que se toman en el denominado núcleo de poder y las que se toman en otra parte del mismo (Vigorito, 1979; Teubal, 1999). En este sentido, si una misma empresa es dueña tanto de la tierra en donde se produce la materia prima, de la planta fabril que realiza su procesamiento industrial y de la distribuidora final del alimento ya elaborado, se puede suponer que existe una integración vertical plena: el sector agropecuario opera como si fuera el "departamento de campo" de la empresa, y la coordinación entre producción agropecuaria, necesidades de la planta fabril y venta minorista resulta altamente estrecha y coordinada.

Al interior de cada uno de los complejos existen diversos mecanismos institucionales que integran y articulan las diferentes partes del mismo. La *integración vertical por propiedad* es sólo uno de ellos. Otra forma de integración vertical es la *agricultura de contrato*, cuando la gran empresa articula a productores inde-

---

5. Debemos remarcar lo extremadamente abrupto de este proceso de extranjerización, que transforma completamente el desempeño del complejo agroindustrial. Existe, sin embargo, un atenuante con respecto a los datos que se presentan: dadas las características del proceso de extranjerización, es factible que este porcentaje sea algo menor si consideramos al conjunto de la economía y no sólo a las grandes empresas.

pendientes mediante contratos de diversa naturaleza. Existe también la *integración cooperativizada* (Giarracca, 1988; Teubal y Pastore, 1995). Aún cuando no existen estas formas institucionales de articulación puede existir mayor integración vertical por efecto del poder de mercado, en función del poder monopsónico que ejerce la gran empresa. Planteamos como hipótesis que el aumento del poder monopsónico u oligopsónico de la gran empresa procesadora o el supermercado incide también sobre un aumento de la integración vertical en sus diferentes manifestaciones.

### *d.1. Integración vertical por propiedad*

La integración vertical por propiedad se da cuando una empresa o grupo económico integra jurídicamente en una sola unidad empresarial, diversas producciones correspondientes a dos o más etapas distintas del complejo. Decimos que la integración vertical es plena cuando abarca todas las etapas de transformación, desde la materia prima agropecuaria a la distribución final de alimentos. De los muchos ejemplos de integración vertical por propiedad existentes en la Argentina se pueden citar los ejemplos de Arcor y Cargill.

El grupo Arcor tiene su campo de acción en el complejo azucarero, habiendo comenzado su actividad fundamentalmente como productor de golosinas. Posteriormente también intervino en otros complejos, como el oleaginoso (Arcor produce aceites), y el frutihortícola (también produce conservas y puré de tomate).

Una característica central de este grupo que creció notablemente en los años '90, es que gran parte de su producción fue integrada verticalmente: Arcor no sólo fabrica los productos sino también los envases, y hasta el material con que se hacen dichos envases, siendo de hecho el principal productor en Argentina de cartón corrugado. En sus diversas plantas industriales Arcor fabrica galletitas, budines, caramelos, dulces y mermeladas, pulpa de fruta, sabores y esencias, premezclas y jugos en polvo, alfajores, pan dulce, glucosa, conservas y purés de tomate, aceites, glucosa, etc. Pero también forman parte del grupo Metalbox S.A. y Frutos de Cuyo S.A, que fabrican envases de hojalata, Converflex y Flexiprim, que fabrican envases flexibles, y hasta una empresa (Industrias Mark) que fabrica máquinas envasadoras, además de Cartocor S.A., que fabrica planchas de cartón corrugado y cajas. Tiene también una fábrica de film para envolver.

En 1996 Arcor adquirió el Ingenio Providencia en Tucumán, con lo cual obtiene precisamente de este ingenio uno de los principales insumos de sus industrias. Este ingenio ha desarrollado a su vez una política de integración vertical por *contrato* con los productores cañeros, asegurándose de esta forma el suministro de la materia prima no sólo para su ingenio sino también para el resto de las industrias del complejo azucarero en las que participa Arcor.

La integración vertical del grupo Arcor no sólo se da hacia atrás, sino que también se extiende a la distribución de la producción. En julio de 1997 Arcor compró

la Distribuidora Bertolo que, a partir de ese momento, maneja la distribución en Córdoba de los productos que fabrica la empresa. En Buenos Aires la distribución de los productos la realiza la empresa Dicami S. A., también perteneciente al grupo.

El otro ejemplo que seleccionamos es el caso Cargill. Tradicionalmente Cargill se ha dedicado en nuestro país a la comercialización de granos. Sin embargo, su estrategia nunca ha sido el quedarse sólo con ese mercado. Siendo el mayor procesador mundial de semillas oleaginosas, Cargill se expandió en la industria aceitera local convirtiéndose en el mayor exportador de aceites vegetales y harinas proteicas de nuestro país. La participación de Cargill en la industria aceitera local surge en la década de 1980 con la puesta en marcha de la plantas de procesamiento de oleaginosas en Quequén, Buenos Aires y Puerto San Martín, Santa Fé; y la planta establecida en 1996 en Bahía Blanca. Pero su estrategia integradora se hizo más visible en los noventa, al adquirir la harinera y fideera Minetti y algunos molinos cerealeros a principios de 1995.

Como consecuencia, Cargill se convirtió no sólo en una importante productora y comercializadora de granos, sino también de harinas. La integración vertical que logró, junto con las facilidades para el acceso al crédito que como grupo multinacional tiene, fueron utilizados para obtener mayores porciones del mercado.

#### *d.2. Integración vertical por contrato*

En este caso la integración vertical se da mediante contratos, que generalmente establecen las cantidades y precios de la materia prima que se compra, pero también las condiciones de calidad, de procesamiento, de entrega y otras. Podemos distinguir entre la integración contractual total, donde el polo integrador determina más de una instancia de la producción, y una integración contractual elemental, donde se establece sólo una o algunas determinaciones (véase Teubal y Pastore, 1995).

Este tipo de integración la encontramos en los complejos fruti-hortícola y azucarero, pero también en el lácteo, el avícola, el cervecero y otros. Muchos de estos ejemplos pueden encontrarse en trabajos anteriores, como el ya citado. Podemos aportar aquí, entonces, un ejemplo de reciente aparición: el de los contratos en la producción papa.

La consolidación reciente de los locales de comida rápida (*fast-foods*) implicó un aumento de la integración vertical, por cuanto estas cadenas tienen una política de control de las etapas anteriores de la producción. Es así como la cadena de *fast-food* no sólo incide sobre la industria que la provee, sino que esta incidencia se transmite también de la industria al productor papero.

De este modo, la industria genera contratos con los productores paperos, donde se fija cierto precio para determinada cantidad de compra, y se establecen las condiciones de calidad que debe tener la papa.

La cantidad de papa que se produce bajo contrato se encuentra en crecimiento, y representó en 1998 el 20% del total de la producción (Mateos y Capezio,

1999). Además de las exigencias de calidad, hay un requisito muy particular de la industria: la utilización de otras variedades de papa. En efecto, por conveniencias asociadas al rendimiento industrial se introdujeron las variedades Shepody y Russet Burbank, desplazando a la tradicional papa Kennebec. Debe destacarse aquí que la papa Russet no sirve para el mercado en fresco por tener una piel más rugosa; es decir, su único destino es la industria (Bruzone, 1998). Queda claro que este tipo de papa genera una mayor dependencia aún con respecto a la industria por parte del productor, y evidencia a la industria como el polo integrador en este ejemplo.

### *Concentración e integración vertical: el complejo lácteo*

La concentración en la industria lechera es una de las causas del proceso de disminución en la cantidad de tambos, permitiendo apreciar bastante claramente cómo una etapa posterior del proceso productivo puede influir sobre una etapa anterior, ya sea con políticas de diferenciación, como de cooperación o integración selectivas.

Según el Censo Nacional Económico de 1994, existían en esa fecha 738 establecimientos lácteos, comparados con los 1892 establecimientos registrados en el Censo de 1985. De esas 738 empresas productoras, 22 elaboran el 73% de la leche (Blousson, 1996). Las tres empresas más grandes son: Sancor (cooperativa de segundo grado), Mastellone (La Serenísimas) y Nestlé. Cada una de éstas es líder en distintos productos lácteos: Sancor en quesos y manteca, Mastellone en leche fluida y Nestlé en leche en polvo y leche condensada.

La mayor concentración industrial, que señalamos más arriba, junto con los casos de integración vertical, ha debilitado la capacidad de negociación de los pequeños tamberos independientes. Una industria sumamente concentrada, que maneja grandes volúmenes de leche, impone las condiciones de pago que el tambero debe aceptar. Hay que hacer notar aquí que la concentración industrial es mucho mayor si la consideramos por región geográfica, o dicho de otra manera, que para determinado productor tambero, que produce en determinada zona, no es fácil conseguir otra industria compradora además de la empresa con la cual contrata.<sup>6</sup>

---

6. Como señala Fernández (1997), "las formas de pago de la leche cruda se basan sobre su calificación según parámetros de calidad, volumen, accesibilidad del punto de abastecimiento, y estacionalidad. Existen dos modalidades principales: el sistema de pago de 'base y excedente' y las 'bonificaciones'. La forma de pago según base y excedente, consistente en pagar al productor un precio base en los meses de baja producción, y en los meses de alta producción reconocer ese mismo precio sólo para la cantidad promedio que fue entregada (en los meses de poca producción), y por encima de esa cantidad reconocer un precio 'de excedente', bastante menor, fue implementada a partir de los '70, y constituye una muestra del mayor poder de negociación que tiene la industria

### *El cambio tecnológico y la biotecnología como factores de una mayor integración vertical*

Sin duda una parte de las grandes transformaciones que se han dado en la última década se relaciona con la incorporación de nuevas tecnologías y particularmente de la biotecnología, donde debemos destacar el auge de las semillas transgénicas. Desde 1996, año en que la CONABIA<sup>7</sup> aprobó la utilización de la Soja RR en la Argentina, su utilización se ha expandido muy rápidamente. En efecto, si bien en la campaña agrícola de los años 1996/97 se sembraron alrededor de 100.000 ha con soja transgénica, al año siguiente aumentaron a 1.400.000 ha. En la actualidad se considera que el 85% de la soja producida en Argentina es transgénica (Ferrazzino, Bocchicchio y Souza, 1999).

Las razones que explican la fenomenal difusión de la soja transgénica se encuentran sobre todo en la merma de los costos de desmalezamiento que éste cultivo parece implicar, y en un vacío legal que no objetó en ningún momento la difusión de organismos genéticamente modificados.

Con respecto a la soja transgénica, la Soja RR tiene tolerancia al herbicida glifosato, que debe utilizarse como complemento necesario de la adquisición de estas semillas. El glifosato, como es conocido, solamente lo produce Monsanto. De esta manera, una vez que el productor agropecuario incorpora la semilla transgénica se ve obligado a comprar el glifosato que sólo fabrica esa empresa, a un precio sobre el cual no puede incidir. Queda claro que el productor queda mucho más subordinado que antes al proveedor de semillas y al proveedor de herbicidas, con la introducción de las semillas transgénicas.

Sin duda, la amplia incorporación de la soja transgénica abarató costos, pero generó una dependencia del productor agropecuario hacia atrás que antes casi no existía, y lo puso a disposición de un mercado concentradísimo, controlado por sólo cinco colosos de nivel mundial.

---

frente al tambo. Pero, sin lugar a dudas, lo que más afecta a los pequeños tamberos es el sistema de bonificaciones, consistentes en que las industrias 'bonifican' el precio de la leche que compran según la calidad de ésta, pero por sobre todas las cosas, según el volumen que le entrega el tambo. Aún en condiciones de igual calidad de producto, los tambos que entregan mayores cantidades reciben precios muy superiores respecto de aquellos tambos con entregas de menor volumen."

7. CANABIA (Comisión Nacional de Biotecnología), organismo del estado encargado de aprobar el uso de las semillas transgénicas.

## *Consecuencias sociales de las principales transformaciones de la última década*

En este trabajo analizamos el impacto de estos procesos sobre dos áreas que atañen al complejo agroindustrial en su globalidad: el empleo urbano, y la situación de los pequeños y medianos productores independientes.

### *a. Destrucción de puestos de trabajo*

Las transformaciones en el complejo agroalimentario han expulsado en términos absolutos fuerza de trabajo. Mientras que los índices de crecimiento de la industria y del complejo en general han resultado positivos, los puestos de trabajo se han visto reducidos. La brecha entre crecimiento y empleo se ha ido ampliando progresivamente, no sólo en el sistema agroalimentario, sino también en el resto de la economía.

Dentro de este proceso de destrucción de puestos de trabajo, debemos señalar por sus características dos fenómenos distintos. Uno es la destrucción de puestos de trabajo en la industria alimenticia; el otro es la fuerte destrucción de puestos de trabajo y locales en la distribución minorista.

Según datos del INDEC (1999c), en la última década la destrucción de puestos de trabajo en la industria alimentaria ha sido constante en términos absolutos, acentuándose a partir de 1995. Las causas de esta merma son variadas. La mayor concentración e integración vertical sin duda ha llevado a formas organizativas que permitieron reducir la cantidad de trabajadores. El avance tecnológico que se ha presentado en general en toda la industria también puede ser otro de los factores; los cambios en la estructura industrial, con mayor progreso de algunas ramas, es otro factor. Cuando hablamos de las ramas que más han progresado, nos referimos, por ejemplo, al complejo oleaginoso, el principal complejo argentino en cuanto a exportaciones, que absorbe el 40% de las exportaciones agroalimentarias, y que emplea en su etapa industrial un número reducido de obreros. Es evidente que el crecimiento de esta industria no generó nuevos empleos en un número significativo.

Como señalamos antes, además de la reducción de puestos de trabajo en la industria, se han reducido, y en forma mucho más abrupta, los puestos de trabajo en la distribución minorista. Entre los censos de 1984 y 1993 desaparecieron más de 64.000 pequeños comercios de la distribución final de alimentos y se redujeron los puestos de trabajo en el sector en 125.000. Asimismo, los supermercados sólo aumentaron en 22.000 los nuevos puestos de trabajo creados en el sector (SAGPYA, 1997). Estas tendencias continuaron en años más recientes. Entre 1984 y 1998 el total de empleos perdidos en el sector ascendió a más de 255.000; en este período también se perdieron 150.000 empleos mayoristas (SAGPYA, 1997). En definitiva: el auge del supermercado ha sido un eliminador agresivo de puestos de trabajo.



*b. Cómo afectó a los pequeños y medianos productores agropecuarios*

Así como el sistema agroalimentario cambió notablemente en la última década, la situación de todos los que participan en él también fue modificándose. Entre otros sectores fueron afectados muy particularmente los productores agropecuarios y los trabajadores rurales. En cuanto a los productores agropecuarios independientes, la desregulación que se llevó a cabo en la última década, junto con los cambios que se dieron en cada complejo agroindustrial, han reducido la capacidad de decisión de éstos sobre la producción y los insumos usados, así como su poder de negociación del precio de venta. Asimismo, la política de desregulación ha generado una mayor exposición de los productores a las variaciones en los precios agrícolas influenciados, en gran medida, por los vaivenes de los precios internacionales de estos productos.

Con la gran concentración existente en cada complejo, el polo integrador ha logrado reducir los márgenes agropecuarios, imponer condiciones de calidad, presentación, y hasta de traslado del producto y, como vimos en muchos casos, incluso impuso la variedad del cultivo que debe usar el productor, los insumos, y demás.

Por estas razones, pero también debido a la fuerte presión ejercida por los polos integradores, se produjo la eliminación de muchos pequeños productores, que no pudieron seguir siéndolo en el marco de las condiciones vigentes. Es por eso que se observa una disminución en la cantidad de productores: CANINAGRO<sup>8</sup> estima que en la región pampeana, entre 1992 y 1997, dejaron de ser productores alrededor del 30% de los pequeños productores. Una cifra similar, de un 26%, es la reducción en la cantidad de cañeros independientes en Tucumán, tratándose en este caso de un cultivo regional tradicional (Giarracca y otros, 1998).

Nos encontramos entonces con distintas causas del proceso de pauperización y reducción de los pequeños y medianos productores y campesinos agropecuarios. Por un lado las políticas de liberalización y desregulación generaron una mayor volatilidad de los precios agrícolas. Por otro lado, el mayor poder de negociación de la industria (debido al proceso de concentración, aglomeración e integración vertical) en su relación con el agro determinó peores condiciones de producción y venta para éste último. La mayor dependencia tecnológica que tiene el productor con respecto a los proveedores de semillas y fertilizantes tuvo un efecto en el mismo sentido.

Por último, debemos agregar la creciente diferenciación del crédito, y la eliminación de líneas de crédito especiales anteriormente facilitadas por el estado, lo que en definitiva implicó mayores costos financieros para los pequeños productores.

---

8. CONINAGRO: Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada.

## RESUMEN

El sistema agroalimentario argentino, conformado por una serie de complejos agroindustriales (CAI), ha sido fuertemente transformado en décadas recientes. En nuestro trabajo analizamos el impacto general que han tenido las políticas económicas de ajuste estructural y los procesos de globalización en la reestructuración del sistema agroalimentario argentino, y cómo esto ha afectado a la agricultura y al acceso a la alimentación de vastos sectores sociales.

Dividimos el sistema agroalimentario argentino en 14 complejos agroindustriales y consideramos los cambios llevados a cabo en cada uno en los últimos años. Algunas de las variables analizadas para cada CAI son: grado de concentración, orientación exportadora, creación de empleo, grado de integración vertical, y las articulaciones al interior de cada complejo. También es considerado el impacto que ha tenido esta reestructuración en los actores sociales intervinientes en el sistema agroalimentario y en sus relaciones. Un corolario de este análisis tiene que ver con cómo han influido estas transformaciones sobre el acceso a la alimentación, en particular en los sectores de menores ingresos de la sociedad, y con las características cambiantes del sector agropecuario, enfatizando las dificultades de supervivencia de medianos y pequeños productores.

Nuestra hipótesis principal es que estos factores que están operando en el sistema agroalimentario están creando una sociedad crecientemente polarizada y "desarticulada", contribuyendo sustancialmente al desempleo y subempleo en todas sus formas, así como a una caída de salarios y a una crecientemente regresiva distribución del ingreso, entre otros fenómenos.

## ABSTRACT

*The Argentine agro-food system, consisting of a number of agro-industrial complexes (AIC), has undergone thoroughgoing changes in recent decades. In our paper we analyze the general impact of the structural economic stringency policies and the globalization processes in the restructuring of the Argentine agro-food system and how this has affected agriculture and access to food on the part of broad sectors of society.*

*We divide the Argentine agro-food system into 14 agro-industrial complexes and consider the changes in each one during the last few years. Some of the variables analyzed for each AIC are: degree of concentration, export orientation, job creation, degree of vertical integration, and the articulations within each complex. Consideration is also given to the impact of this restructuring on the actors involved in the agro-food system and their relations. A corollary of this analysis is related to how these transformations have affected access to food, particularly in the lower income groups in society, and to the changing characteristics of the farm sector, emphasizing the difficulties for survival of medium and small producers.*

*Our main hypothesis is that these factors operating in the agro-food system are creating an increasingly polarized and "de-articulated" society, contributing substantially to all kinds of unemployment and underemployment, as well as to a drop in wages and an increasingly regressive income distribution, among other phenomena.*

## Bibliografía

- Arcor (2000), Website oficial.
- Azpiazu, D., *La concentración en la industria argentina a mediados de los noventa*, Flacso- Eudeba, Buenos Aires, 1998.
- Barraclough, S., *A Preliminary Analysis of the Nicaraguan Food System*, UNRISD, Génova, 1982.
- Benechi, M., "Industria Láctea: Negocios en medio de la crisis". *Mercado*, Julio 1999.
- Blousson, R., *El desafío de la lechería argentina*, Buenos Aires, 1996.
- Bruzzone, A., "Papas prefritas congeladas", *Alimentos Argentinos*, (SAGPYA), n° 7, junio 1998.
- Fernández, A. M., "Reestructuración del subsistema lácteo argentino: dos décadas de modernización concentradora", *Realidad Económica* n° 146, 1997.
- Ferrazzino, A, Bocchicchio, A y Souza, J., *Transgénicos: ¿otra vuelta al espiral de la subordinación a la agroindustria?* Trabajo presentado en las Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, 4 y 5 de noviembre, Buenos Aires, 1999.
- Friedmann, H., "Distance and Durability: Shaky Foundations of the World Food Economy", *Third World Quarterly*, vol. 13, n° 2, 1992.
- Giarracca, N., "Nuevas situaciones de articulación agroindustrial en el complejo arrocero. El papel de las cooperativas", *Realidad Económica*, n° 85, Buenos Aires, 1988.
- Giarracca, N., Gras, C., Gutiérrez, P. y Bidaseca, K., *Conflicto y negociación en el contrato agroindustrial: la actividad cañera desregulada en Tucumán*, Informe de Investigación, GER, UBA, Buenos Aires, 1998.
- Heffernan, W.D., "Agriculture and Monopoly Capital", *Monthly Review*, vol 50, n° 3, 1998.
- INDEC, *Grandes Empresas en la Argentina 1993-1997*, Buenos Aires, 1999a.
- INDEC, *Comercio Exterior Argentino 1997-1998*, Buenos Aires, 1999b.
- INDEC, *Industria Manufacturera. Producción, ocupación y salarios 1990-1999*, Buenos Aires, 1999c.
- INDEC, *Censo Nacional Económico 1994*, Buenos Aires, 1995.
- Mateos, M. y Capezio, S., *La consolidación de las cadenas multinacionales de "Fast Foods" y el impacto de la producción bajo contrato en los productores primarios*, trabajo presentado en las Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, 4 y 5 de noviembre, Buenos Aires, 1999.
- SAGPYA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación), *La industria argentina de alimentos y bebidas*. Buenos Aires, 1996.
- SAGPYA, *Estimaciones agrícolas - cultivos industriales*. Website oficial, 2000.
- SAGPYA, *Estudio sobre competitividad*. Buenos Aires, 1993.
- SAGPYA, *Informe Sector Azucarero*. Buenos Aires, 1997.
- Teubal, M. y otros, *Globalización y Expansión Agroindustrial. ¿Superación de la pobreza en América Latina?*, Ed. El Corregidor, Buenos Aires, 1995.
- Teubal, M., "Complejos y sistemas agroalimentarios: aspectos teórico- metodológicos", en Giarracca, N. (Coordinadora), *Estudios Rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*, Ed. La Colmena, Buenos Aires, 1999.

Vigorito, R., "Criterios metodológicos para el estudio de complejos agroindustriales", en *El desarrollo agroindustrial y la economía internacional*, Documento de Trabajo para el Desarrollo Industrial, n°1, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, México, 1971.